



Sayago

Tras los pasos del antropólogo peruano

Una veintena de alumnos de postgrado y doctorado siguen la huella del investigador José María Arguedas, que en 1958 estudió a la población de Bermillo, Muga y Fermoselle

J. A. García

Un grupo de veinte alumnos de Antropología de la Universidad de Salamanca, todos ellos «en cursos de postgrado o doctorado» y procedentes en buena parte de diferentes países americanos, recorrieron ayer el territorio sayagués que hace algo más de medio siglo pisó cámara, bolígrafo y libreta en ristre el antropólogo y literato peruano José María Arguedas. Su trabajo lo plasmó luego en el libro «Las comunidades de España y de Perú», que constituye una obra y un documento gráfico invaluable por la visión que ofrece de la sociedad de aquel momento.

Dirigía el colectivo de estudiosos el profesor de Antropología, Ángel Espino Barrio, que definió el recorrido «como una práctica y un calentar el ambiente» para la conmemoración del centenario del nacimiento de Arguedas que se prepara para este verano en Bermillo a la figura del foráneo personaje. «Nos hemos adelantado desde Salamanca con un congreso de Antropología y esta es una práctica de campo», expresó Espino, que precisó que en el grupo hay alumnos de Chile, Perú, Brasil y Méjico...



FOTO MIGUEL GONZÁLEZ GÓMEZ

Los estudiosos de la figura del antropólogo José María Arguedas observan, ayer, el entorno de la plaza de Bermillo de Sayago.

Alumnos de Chile, Perú, Brasil, Méjico... recorren los lugares reflejados por el escritor

Lorenzo Ferrero e Isaac Macías acompañaron al grupo dando a conocer pormenores del escenario que centró la atención etnográfica del investigador. De este modo se recobra la cultura de la zona que podrá darse a conocer y servir «para investigaciones que se realicen en el futuro».

En el Ayuntamiento de Bermillo fue organizado un encuentro con personas que conocieron o que cuentan con referencias muy directas de Arguedas para así profundizar aún más en la identidad del escritor peruano. Fue el caso de Consuelo Escalero, María San Lucas y José de Paula.

El alcalde de Bermillo, Norberto Núñez, expresó su satisfacción «por



FOTO MIGUEL GONZÁLEZ GÓMEZ

Isaac Macías, Ángel Espino, Norberto Núñez y Lorenzo Ferrero.

ver a gente trabajando en algo que es positivo», y solamente se limitó a señalar que «el Ayuntamiento es vuestra casa» para quedar al margen de to-

do acto electoral debido a que presenta a alcalde y no quiso mayor protagonismo.

El profesor Espina destacó en su

alocución inicial que «para los estudiosos de las ciencias sociales tomar contacto con la localidad de Bermillo será una experiencia interesante y formativa». Resaltó que «Bermillo tiene un patrimonio que tienen pocos pueblos de España; y es haber sido objetivo de un estudio antropológico en el año 1958, que es algo del que no pueden presumir otros porque se cuentan con los dedos de una mano». Añadió respecto al trabajo de Arguedas que «es una obra de costumbres, un trabajo de campo que estudiamos después de 50 años» y que, al decir de Espina, «se seguirá estudiando en el futuro».

Sobre su forma de trabajar del antropólogo en cuestión, Consuelo Escalero señaló que «lo suyo era levantarse y salir por las calles. Le gustaba la gente cuanto más humilde, mejor. Una vez que comía volvía a salir y cuando regresaba traía el cuaderno

lleno de apuntes. Andaba por todos los caminos y hablaba con todo el que encontraba». Asegura que a José María Arguedas «le gustaba muchísimo todo lo que fueran casas de lanchas y piedra», y, además, «opinaba que Sayago era como Perú».

Tanto Consuelo como María hacen referencia a que el antropólogo «no ponía nombres y apellidos y se limitaba a las iniciales. Pero los vecinos del pueblo, al conocer a la gente, lo ponen todo en claro». Arguedas no se limitó a Bermillo, también se desplazó a otros puntos como Fermoselle y Muga, «a donde acudía sirviéndose del coche de línea».

Bermillo quiere rendir este verano un reconocido homenaje al hombre que en 1958 se afincó durante seis meses en el pueblo y retrató y describió de una forma admirable la vida, las costumbres y las tradiciones del lugar.

«Persona de trato muy campechano; todos los días tenía que presentarse en el cuartel»

Consuelo Escalero, natural de Bermillo, conoció al antropólogo José María Arguedas «cuando era una cría». Recuerda que «no era muy alto, era morenito y delgado, y siempre iba con un sombrero, una cámara de fotos al cuello, un cuaderno y un boli, que no soltaba para nada porque iba anotando todo el rato». Llamó la atención entre la población que un desconocido «viniera a hacer el estudio». Tanto que, según apunta, «todos los días tenía que ir a presentarse al cuartel de la Guardia Civil». No sabe si porque era extranjero u otras razones o sospechas. Escalero reitera una y otra vez que «era una persona de un trato muy campechano».

«Yo era una cría y al salir a jugar lo primero que nos topábamos era con él. ¡Venir, venir, eso que estáis cantando o jugando, contármelo!, requería Arguedas para así tomar fe de las tradiciones y costumbres».

María de San Lucas afirma que su marido Nazario Cabezas «paseaba mucho con él». De hecho es uno de los que aparece en el libro, junto con Ricardo Alonso, que también compartió con el estudioso largos ratos. «Mi marido decía que era una persona encantadora pero cuando vio el libro señaló que había cosas que no dije». Afirma que Nazario Cabezas conservaba «todo lo que salía sobre Arguedas porque le encantaba. Era una bella y encantadora persona».



FOTO MIGUEL GONZÁLEZ GÓMEZ

Consuelo Escalero.



FOTO MIGUEL GONZÁLEZ GÓMEZ

María San Lucas.